



Queridos hermanos y hermanas en Cristo,
queridos hermanos y hermanas de diferentes creencias,

esta nuestra cita mensual no quiere indicar a Dios los conflictos armados, los sufrimientos y las situaciones de violencia en muchas partes del mundo, Él conoce bien las fatigas de sus hijos. Él espera nuestra responsabilidad y nuestra solidaridad a favor de quienes sufren por conflictos olvidados y por "distracciones" culpables, provocadas a menudo por intereses económicos y geopolíticos. Entre los pobres que el Papa Francisco ha venido a abrazar y a entregar a nuestro abrazo el pasado 12 de noviembre en Asís, también están ellos. Nuestra cita de oración recoge nuestras voces frágiles y las hace una súplica ardiente, hecha en la lengua y según la tradición de cada uno/a, dirigida al único Dios que nos ama y nos pide amor.

Entre las crisis olvidadas, ciertamente hay la de **Beluchistán**, la provincia más pobre y más grande de Pakistán, una tierra poblada por hombres y mujeres de diferentes creencias. Desde 1947 la población pide una forma de autonomía y actualmente es escenario de una protesta de muchos, que piden verdad y justicia por sus seres queridos, secuestrados porque se opusieron al Gobierno central. Algunas mujeres son protagonistas de las acciones pacíficas de disensión, mientras siguen colpeando acciones terroristas, actividades de guerrilla por un ejército de liberación, y la represión del ejército y de la policía nacional.

Invitamos a todos a rezar para armonizar las diversidades que componen el tejido social y religioso de los habitantes de Beluchistán, para reconocer y garantizar todos los derechos humanos y para establecer un diálogo capaz de generar la paz.

El Señor os dé la paz

Asís, noviembre de 2021

Domenico Sorrentino, Obispo